

Presentación

La publicación de *Diálogos sobre la reparación. Experiencias en el sistema interamericano de derechos humanos* constituye, sin lugar a dudas, una contribución oportuna y estratégica para los diversos actores del sistema interamericano.

Carlos Martín Beristain, médico y doctor en psicología, originario de Euskadi, España, ha orientado su profesión al servicio de los derechos humanos, en uno de sus escenarios más complejos: la atención a las víctimas de tortura. Así ha llegado a conocer el hondo sufrimiento y, paradójicamente, la mayor esperanza de justicia. Su experiencia, además, le ha permitido analizar los problemas de la transición desde las dictaduras hacia las democracias, y ser parte, entre otros, del esfuerzo que culminó con el informe Guatemala Nunca Más, del proyecto de Reconstrucción de la Memoria Histórica de la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala y, más recientemente, de la Comisión de la Verdad de Paraguay. Esta experiencia, entre lo vivencial y lo estructural, constituye el rico sustrato de la investigación que hoy presento.

El sistema interamericano es una instancia creada por los Estados para rectificar sus propios abusos y reparar a las víctimas; esta investigación ofrece elementos para definir cuánto se ha avanzado en ese sentido. Sin duda, el sistema ha marcado hitos que lo han convertido, cada vez más, en una herramienta y en un referente esencial para la comunidad de derechos humanos. En la actualidad, litigantes y defensores comprenden que una reivindicación no se agota en las instancias de la jurisdicción doméstica, sino que puede trascender hacia un escenario internacional. En definitiva, ahora las víctimas tienen más esperanzas.

La investigación aborda múltiples aspectos del sistema, en particular con respecto a su funcionamiento, y señala pautas para

identificar logros y dificultades. Se trata, en fin, de un estudio contrastante que, utilizando la ruta jurídica de un caso, indaga sobre la realidad de las víctimas a través de su propia voz, y documenta con acuciosidad las repercusiones del retraso en los procedimientos como un factor de frustración en sus expectativas. Asimismo, se analiza el impacto que sobre ellas ejercen otros mecanismos relacionados como las soluciones amistosas, el allanamiento, los peritajes, y la efectividad de las sentencias de la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

El epígrafe de este libro, en palabras de Carlos Marecos, líder de la Comunidad Indígena Sawhoyamaya, resulta así revelador porque recoge la experiencia desde una consideración humana: “Uno de los motivos, digamos, de que llegase el caso a la Corte es que vimos que aún nos quedaban fuerzas para luchar”.

El Instituto Interamericano de Derechos Humanos se complace en auspiciar la publicación de esta obra, que se enmarca en una línea de trabajo que ha venido impulsando desde inicios de 2003 como parte del proyecto “Asistencia psicológica a víctimas de tortura en el sistema interamericano de derechos humanos”, con un significativo impacto -cuantitativo y cualitativo- en el apoyo a este tipo de casos. Asimismo, este libro insta a una nueva reflexión sobre el sistema interamericano y al indispensable debate jurídico que debe, además, recuperar su funcionalidad. La responsabilidad del sistema interamericano es colectiva. En el dominio del derecho internacional, este concepto deviene en una llamada de atención para los Estados, al advertirles que ellos han creado el sistema y que deben, por tanto, asegurar su funcionamiento efectivo e ideal.

Pero Carlos Martín Beristain plantea en estas páginas otro paradigma, al demostrar que -sobre el funcionamiento, efecto e ideal del sistema-, a la ineludible responsabilidad de los Estados, corresponde también la de todos los actores; en especial, las organizaciones no gubernamentales que ejercen la representación

procesal de las víctimas, los peritos y la sociedad civil; y aquellos actores inmediatos, los tomadores de decisión dentro de todos los órganos y entidades vinculados o asociados con el sistema interamericano. Cada uno desde una perspectiva propia, cada uno con una magnitud inconfundible, cada uno en un momento histórico particular.

Por ello ha sido un privilegio para el IIDH acompañarle en este proceso de investigación, cuyos hallazgos nos orientan con mayor claridad sobre la verdadera razón de ser del sistema interamericano: la afirmación de su carácter humanista. Estoy seguro de que esta publicación abre un nuevo escenario en el sistema interamericano, y que se convertirá en un referente ineludible para garantizar lo que a todos y todas nos convoca: la defensa de los derechos humanos.

Quiero reiterar el agradecimiento a Carlos Martín Beristain, y extenderlo a mis colegas Gilda Pacheco, Cristina Zeledón y Carlos Urquilla, por su invaluable contribución profesional para la concreción de este libro.

Roberto Cuéllar
Director Ejecutivo